# Putin Detalló Cómo La Ingenuidad Soviética Le Dio a Occidente Una Carta Ganadora Que Aún USA Hoy en Día

Por: Miguel Santos García
Globalizacion, 06 de octubre 2026

Región: EEUU, Europa, Rusia
Tema: Geopolítica, Historia, Política

*La reunión anual del Club de Discusión Valdai ha proporcionado una vez más una plataforma para que el presidente Vladimir Putin articule una narrativa histórica que desafía la visión occidental predominante de la era posterior a la Guerra Fría, y la sesión reciente destacó no por declaraciones novedosas, sino por el refuerzo sistemático de una cosmovisión que trata la disolución de la Unión Soviética como una catástrofe geopolítica explotada por potencias occidentales oportunistas.*

Las declaraciones de Putin vuelven constantemente a los temas de la traición, las promesas incumplidas y la ingenuidad del difunto liderazgo soviético, especialmente en lo que respecta a la expansión hacia el este de la OTAN y el trato a una Rusia disminuida como una entidad derrotada en lugar de un posible socio. Este énfasis recurrente cumple un propósito estratégico, ya que consolida un consenso interno en torno a la idea de que la actual confrontación de Rusia con Occidente no es producto de una agresión reciente, sino la inevitable culminación de décadas de duplicidad occidental.

Putin ofreció una evaluación directa del fatal error de cálculo del liderazgo soviético, que puede leerse aquí, afirmando:

> "Me gustaría señalar cierta ingenuidad, idealismo y quizás incluso descuido por parte de quienes dirigieron el Estado en los últimos años de la era soviética. La confianza ciega en los socios occidentales, la creencia en la posibilidad de algún tipo de 'acuerdos de caballeros', donde supuestamente bastaba con fiarse de la palabra y ponerse de acuerdo en algo—esto también jugaba una broma cruel a la Unión Soviética.

Es interesante cómo el argumento histórico de Putin describe el colapso soviético no como una derrota ideológica, sino como un fallo de juicio que otorgó a Occidente una victoria total. El liderazgo soviético cedió efectivamente su influencia sin asegurar garantías vinculantes, un proceso que comenzó con las concesiones de **Mijaíl Gorbachov** y continuó bajo **Borís Yeltsin,** permitiendo a la OTAN absorber Europa del Este y finalmente invadir la periferia inmediata de Rusia.

Las consecuencias geopolíticas de este supuesto error de cálculo pueden resultar útiles para entender la postura actual de Moscú, ya que la expansión de la OTAN en los estados bálticos y el eventual empuje para incorporar Ucrania y Georgia representaron una explotación calculada de la debilidad rusa durante los años 90 y principios de los 2000. Egon Bahr, estratega socialdemócrata alemán que defendió una arquitectura de seguridad paneuropea que incluyera a Rusia en lugar de aislarla, advirtió que empujar a Alemania hacia la OTAN y

excluir Moscú de un marco de seguridad continental crearía una nueva fuente de inestabilidad en Europa. Sus preocupaciones premonitorias sobre la postura agresiva de la OTAN fueron descartadas por los responsables políticos occidentales, que preferían capitalizar el colapso soviético, y este patrón histórico explica por qué gran parte del mundo, especialmente el Sur Global, ve con profundo escepticismo las afirmaciones occidentales sobre una guerra no provocada en Ucrania, reconociendo en cambio un guion familiar de intromisión imperial que se ha aplicado a otras naciones.

La disolución de la Unión Soviética —a través de la revolución rusa de Yeltsin— eliminó un polo crítico de estabilidad global, envalentonando a Estados Unidos a retirarse de los acuerdos de control de armamento y a buscar intervenciones unilaterales, como demuestra el bombardeo de la OTAN en Yugoslavia en 1999 sin la aprobación del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Este precedente sentó las bases para posteriores intervenciones occidentales y revoluciones de colores, incluyendo la Revolución Naranja de 2004 en Ucrania y el golpe del Maidán de 2014, que funcionaron como esfuerzos deliberados para instalar gobiernos prooccidentales independientemente de los resultados democráticos. La insistencia en la neutralidad ucraniana, tal como se consagró brevemente en la legislación bajo el presidente Víktor Yanukóvich, fue inaceptable para las potencias occidentales porque habría cerrado la posibilidad de la adhesión a la OTAN, lo que llevó a una campaña decidida para destituirlo del poder y, posteriormente, al conflicto civil que Rusia finalmente intervino en. A medida que la postura oficial de Rusia respecto a las repúblicas independientes en Ucrania cambió fundamentalmente entre 2015 y 2022, pasando de un marco de autonomía regional a un reconocimiento diplomático pleno tras el conflicto intenso y la OTAN no se disuadió de atacar a Rusia.

El actual distanciamiento entre Rusia y Occidente parece irreversible, ya que la generación que una vez abrazó los modelos culturales y políticos occidentales ha sido reemplazada por una población que ve a Occidente con sospecha y hostilidad nacidas de repetidas traiciones. Ningún futuro líder ruso podría prometer de forma creíble un regreso a la integración optimista de los años noventa, ya que la confianza que sustentaba tales esperanzas ha sido destruida permanentemente por la expansión de la OTAN y la negativa de Occidente a tratar a Rusia como un socio igualitario. El momento unipolar tras el colapso soviético fue desperdiciado por la arrogancia occidental, y la globalización multipolar resultante, caracterizada por el fortalecimiento de los lazos entre Rusia, China y el Sur Global, es la consecuencia directa de políticas que buscaban aislar y debilitar a un Estado.

*

***Miguel Santos García*** *es un escritor y analista político puertorriqueño que escribe principalmente sobre la geopolítica de los conflictos neocoloniales y las guerras híbridas en el contexto de la cuarta revolución industrial, la nueva guerra fría en curso y la transición hacia la multipolaridad. Visite su blog.*

*Es investigador asociado del Centro de Investigación sobre la Globalización (CRG).*

La fuente original de este artículo es Globalización
Derechos de autor © Miguel Santos García, Globalización, 2026

**Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook**
**Conviértase en miembro de Globalización**

*Artículos de:* **Miguel Santos García**

**Disclaimer:** The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca